



**Caja Oblatos**  
AHORRO·CREDITO·SERVICIOS



*Nuestro trabajo, son tus metas*

**RETOS**

EDICIÓN ESPECIAL NO.25

# EDITORIAL

60 AÑOS CRECIENDO JUNTOS

Queridas socias y queridos socios:

Hoy celebramos 60 años de historia, confianza y solidaridad.

Sesenta años en los que Caja Popular Oblatos ha sido construida por ustedes, con el esfuerzo diario de familias que creen en una forma más humana y justa de hacer finanzas.

Nuestra historia nace del cooperativismo y se fortalece con cada socio que ahorra, participa y confía. Gracias a ustedes, hemos superado retos, crecido con responsabilidad y mantenido firme nuestra esencia: trabajar por el bienestar común.

Desde el Consejo de Administración y la Dirección General, les agradecemos profundamente su lealtad y compromiso. Miramos al futuro con esperanza, convencidos de que, unidos, seguiremos construyendo más oportunidades para todos.

Gracias por ser parte de estos 60 años.

Sigamos creciendo juntos.





## **NACIMIENTO DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO EN MÉXICO**

Las Cajas Populares en México nacieron como una respuesta social organizada frente a la exclusión financiera y la necesidad de crédito justo para familias trabajadoras. Su origen combina inspiración internacional, liderazgo comunitario y un fuerte componente educativo y solidario.

### **EL CONTEXTO: EXCLUSIÓN FINANCIERA Y NECESIDAD SOCIAL**

La influencia internacional: el modelo canadiense

Las Cajas Populares mexicanas se inspiraron en el modelo de las "Caisses Populaires" de Canadá, impulsadas por Alphonse Desjardins a finales del siglo XIX.

Este modelo proponía:

- Instituciones financieras propiedad de los propios socios.
- Un voto por persona (no por capital).
- Reinversión de utilidades en beneficio colectivo.
- Fuerte componente educativo y comunitario.

Este esquema demostró que era posible ofrecer servicios financieros solidarios y sostenibles.

### **LA INFLUENCIA INTERNACIONAL: EL MODELO CANADIENSE**

A mediados del siglo XX, gran parte de la población mexicana:

- No tenía acceso a la banca tradicional.
- Dependía de prestamistas informales con intereses elevados.
- Carecía de educación financiera básica.

En comunidades urbanas y rurales era común que las familias no tuvieran dónde ahorrar de manera segura ni acceso a crédito accesible.

El cooperativismo financiero surgió como alternativa comunitaria basada en tres pilares:

- Ahorro colectivo
- Crédito entre socios
- Educación financiera



“

*La historia del cooperativismo no solo refleja el pasado del cooperativismo en México, sino también su relevancia presente y su potencial para seguir transformando vidas en el futuro.*

”

Estas primeras Cajas Populares no solo ofrecían servicios financieros, sino que también se convirtieron en espacios de educación y organización social. A través de reuniones periódicas, los socios aprendían a administrar sus recursos, planificar gastos y tomar decisiones colectivas, fortaleciendo así el tejido social de sus comunidades.

### **CONSOLIDACIÓN Y CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO**

Con el paso del tiempo, el modelo se expandió a diferentes regiones del país, adaptándose a contextos urbanos y rurales. Surgieron federaciones y organismos de integración que buscaban fortalecer a las cajas, brindar capacitación y establecer lineamientos comunes para su operación.

Durante este proceso, las Cajas Populares se consolidaron como instituciones confiables para miles de familias mexicanas, destacando por su cercanía con los socios y su enfoque humano. A diferencia de la banca tradicional, su objetivo principal no era la maximización de utilidades, sino el bienestar colectivo.

### **IMPACTO SOCIAL Y VIGENCIA ACTUAL**

Hoy en día, las Cajas Populares continúan siendo una pieza clave en la inclusión financiera en México. Atienden a millones de personas que, en muchos casos, siguen sin acceso pleno a la banca tradicional. Su impacto va más allá de lo económico, ya que contribuyen al desarrollo local, fomentan el ahorro responsable y fortalecen la cultura financiera.

Además, mantienen vigentes sus principios fundamentales:

- Participación democrática
- Solidaridad entre socios
- Educación continua
- Compromiso con la comunidad
- 

En un entorno donde aún existen brechas de desigualdad, las Cajas Populares siguen demostrando que es posible construir alternativas financieras más justas, humanas y sostenibles, basadas en la confianza y la cooperación.

# en 1951

## EL NACIMIENTO FORMAL EN MÉXICO

CUANDO LA ESPERANZA SE VOLVIÓ ORGANIZACIÓN

El cooperativismo de ahorro y préstamo en México surgió como una respuesta solidaria ante la pobreza, la desigualdad y la falta de acceso al crédito. Más que un modelo financiero, es una obra social con enfoque humano y comunitario, impulsada por Pedro Velázquez Hernández y Manuel Velázquez Hernández, quienes promovieron un movimiento que transformó la vida de muchas familias.

A mediados del siglo XX, México vivía una profunda brecha social. Para la mayoría de las personas trabajadoras, ahorrar era difícil y obtener un préstamo digno era, muchas veces, imposible.



Frente a esa realidad, abundaban los prestamistas informales y el agiotismo, que atrapaban a las familias en ciclos de deuda y desesperanza.



### Década de **1940-1950**

El padre **Pedro Velázquez Hernández** comprendió que no bastaba con denunciar la injusticia social



Inspirado en experiencias cooperativas de Canadá, particularmente en el **modelo de Antigonish**, promovió una visión en la que el ahorro, el crédito y la educación popular se convertían en herramientas de dignidad y emancipación social.



A él se le reconoce, entre otras aportaciones, la elaboración de los primeros estatutos de las cajas populares



Junto a él, el padre **Manuel Velázquez Hernández** desempeñó un papel fundamental en la consolidación práctica, doctrinal y organizativa del movimiento.

Impulsado por la iniciativa de su hermano Pedro, estudió a fondo el cooperativismo, conoció de primera mano experiencias en Canadá y Estados Unidos, y dedicó su vida a traducir esos principios en estructuras viables para México.

### 12 de octubre **1951**



Nace la **Caja Popular León XIII**, considerada la primera caja popular de México. A partir de ahí comenzó una semilla que pronto se multiplicó en distintas comunidades.

Uno de los grandes aciertos de aquellos fundadores fue entender que el cooperativismo no podía sostenerse solo con buena voluntad.



No era solamente abrir cajas; era formar conciencia, crear hábitos financieros sanos y enseñar que el dinero, cuando está en manos del pueblo organizado, puede convertirse en una fuerza de desarrollo y justicia.

## 1954

En este año ya existían decenas de iniciativas y se celebraron encuentros nacionales para fortalecer el rumbo del movimiento

## 1964

Aquel ideal impulsado por los padres **Pedro y Manuel Velázquez Hernández** dejó de ser una promesa para convertirse en una realidad viva en todo el país. Millones de personas han encontrado en las cooperativas de ahorro y préstamo una alternativa cercana, humana y solidaria para ahorrar, acceder a crédito y construir patrimonio.



En el 60 aniversario de Caja Oblatos, se reconoce el legado de Pedro Velázquez Hernández y Manuel Velázquez Hernández, quienes impulsaron un modelo económico con sentido humano, basado en la dignidad, la solidaridad y el bienestar colectivo, vigente hoy en cada cooperativa y comunidad.

## CON EL PASO DEL TIEMPO...

Se constituyó la **Confederación Mexicana de Cajas Populares**, un paso crucial porque dio estructura formal al desarrollo del sector y permitió que el cooperativismo de ahorro y préstamo creciera con mayor cohesión, identidad y capacidad de representación.

La consolidación del cooperativismo se logró principalmente por el compromiso de las comunidades, más que por apoyo del Estado. Creció gracias a la confianza, el liderazgo y una vocación de servicio, basándose en valores compartidos y en la mejora de la vida de las familias.



**LEGADO CON SENTIDO SOCIAL**



Padre Manuel Velázquez

# DE LA ORGANIZACIÓN NACIONAL A LA CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO COOPERATIVO

A partir de 1954, el movimiento de las cajas populares en México comenzó a dar un paso decisivo hacia su consolidación. Ese año marcó el inicio de una nueva etapa: la de la organización nacional. Lo que hasta entonces había surgido como esfuerzos locales, inspirados en la ayuda mutua, el ahorro comunitario y la solidaridad cristiana, empezó a adquirir una visión más amplia, más estructurada y con mayor capacidad de permanencia.

El Primer Congreso Nacional de Cajas Populares permitió reunir experiencias, compartir aprendizajes y reconocer que el crecimiento del movimiento requería algo más que buena voluntad: exigía unidad, coordinación y representación. De ese impulso surgió el Consejo Central de Cajas Populares, primer gran esfuerzo por articular a las distintas cajas bajo una lógica común, con principios compartidos y con una misión colectiva.

Esta etapa fue fundamental porque dejó claro que las cajas populares necesitaban trabajar de forma conjunta. Con su crecimiento en distintas regiones, surgió la necesidad de crear organismos intermedios que impulsaran su desarrollo, fortalecieran su operación y les dieran identidad como movimiento. Así nacieron las federaciones regionales, concebidas como espacios de integración, apoyo, formación y representación.

Estas federaciones jugaron un papel clave en el crecimiento del sector, ya que ayudaron a ordenar su expansión, capacitar a sus directivos y promover mejores prácticas administrativas, además de reforzar la identidad cooperativa. En un contexto sin un marco legal sólido, fueron esenciales para sostener el desarrollo del movimiento y darle dirección.



Imágenes con fines ilustrativos

La creación de la Confederación no solo representó un avance organizativo, sino también la consolidación de una causa social. Las cajas populares dejaron de verse como esfuerzos aislados y comenzaron a asumirse como parte de un movimiento nacional con vocación transformadora. Gracias a las federaciones y a la propia Confederación, el cooperativismo pudo fortalecer sus principios, compartir experiencias y construir una visión común frente a los retos del entorno.

Sin embargo, el crecimiento del sector no estuvo libre de desafíos. Durante años, las cajas populares se expandieron con gran fuerza social, pero sin un reconocimiento pleno ni un marco legal claro por parte del Estado. Esto las obligó a sostenerse en su propia organización interna, en la ética de sus dirigentes y en la confianza de sus socios.

Ante estas limitaciones, muchas cajas recurrieron a las asociaciones civiles para resolver aspectos básicos que les permitieran operar. Posteriormente, en 1991, surgió un primer intento de regulación con las Sociedades de Ahorro y Préstamo (SAP), aunque este modelo no logró ordenar completamente la diversidad del movimiento cooperativo de ahorro y crédito.



Imágenes con fines ilustrativos

Posteriormente, en 1994, la Ley General de Sociedades Cooperativas reconoció la figura de la sociedad cooperativa de ahorro y préstamo, lo que permitió que muchas cajas populares migraran a una forma jurídica más acorde con su esencia solidaria. Este paso fue importante porque dio mayor identidad legal al movimiento, aunque todavía persistían vacíos regulatorios.

Hacia finales de los años noventa, el sector enfrentó una de sus etapas más delicadas. La falta de regulación suficiente permitió que surgieran organizaciones irregulares y falsas cajas de ahorro sin bases cooperativas reales. Las quiebras de varias de estas entidades afectaron a miles de ahorradores y provocaron una crisis de confianza que dañó la imagen del sector. Aquella experiencia dejó una lección contundente: el movimiento cooperativo necesitaba reglas claras, supervisión y mecanismos de protección para sus socios.

Como respuesta a esa necesidad, en 2001 se promulgó la Ley de Ahorro y Crédito Popular, cuyo objetivo fue ordenar y regular a las entidades del sector. Esta legislación reconoció el papel de las organizaciones de integración: las federaciones quedaron vinculadas a funciones de supervisión auxiliar, mientras que las confederaciones asumieron un papel relevante en la protección del ahorro y en la articulación institucional del sector. De esta manera, la organización histórica del movimiento encontró finalmente un cauce dentro del marco legal mexicano.



Más adelante, en 2009, la publicación de la Ley para Regular las Actividades de las Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo dio al sector cooperativo un marco específico y más congruente con su naturaleza. A partir de entonces, las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo quedaron sujetas a un régimen particular, con participación de la CNBV en la autorización, regulación y supervisión, y con las federaciones manteniendo funciones de supervisión auxiliar.

Este cambio fortaleció la institucionalidad del sector y permitió avanzar hacia una mayor profesionalización. Así, las cajas populares mexicanas pasaron de una etapa de inspiración social y organización comunitaria, a una etapa de integración regional y nacional mediante federaciones y confederaciones, para después transitar hacia una fase de regulación formal y consolidación institucional.

Lo más valioso de este proceso es que, a pesar de los cambios legales, administrativos y financieros, el movimiento no perdió su esencia: seguir siendo una alternativa centrada en las personas, en la confianza mutua y en la convicción de que el ahorro y el crédito pueden organizarse con sentido humano. Hoy, las cajas populares representan una de las expresiones más auténticas de la economía social en México.

Desde aquella organización inicial de 1954, pasando por la constitución de la Confederación en 1964, hasta el sistema regulado actual, el movimiento ha recorrido un camino de esfuerzo, aprendizaje y madurez institucional que explica por qué sigue siendo una esperanza vigente para millones de mexicanos.

# CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO EN LOS AÑOS 60

SAN ONOFRE Y GUADALAJARA: TRABAJO, CARENCIAS Y ESPERANZA

En la década de 1960, Guadalajara vivía un proceso de crecimiento acelerado. La ciudad comenzaba a consolidarse como uno de los principales polos económicos del occidente del país, impulsada por el comercio, la industria ligera y los servicios. Sin embargo, ese crecimiento no se distribuía de manera uniforme. Mientras algunas zonas urbanas avanzaban en infraestructura y modernización, otras comunidades enfrentaban condiciones más limitadas.

La colonia San Onofre, en la zona de Oblatos, era una comunidad esencialmente trabajadora. Sus habitantes eran comerciantes de mercados y tianguis, obreros, artesanos, empleados y pequeños emprendedores que vivían del esfuerzo diario. No faltaba voluntad ni capacidad productiva; lo que escaseaba eran oportunidades de financiamiento justo y acceso a servicios financieros formales.

Era común que prestamistas acudieran a mercados y tianguis para otorgar pequeños préstamos a comerciantes, cobrando altos intereses al final del día, lo que reducía sus ganancias. La economía familiar se manejaba principalmente en efectivo, con poca cultura financiera y sin opciones accesibles de ahorro formal.

En este contexto, la parroquia desempeñaba un papel central como espacio de encuentro y organización comunitaria, donde la solidaridad, la confianza y las relaciones vecinales eran fundamentales.

San Onofre era, en esencia, una comunidad con enorme potencial productivo, pero limitada por la falta de capital semilla para desarrollar proyectos propios. Las mujeres y hombres de la colonia eran emprendedores por naturaleza: pequeños negocios familiares, talleres, oficios tradicionales y comercio informal sostenían la economía local.

En ese contexto, la idea de una caja popular no era solo una alternativa financiera; representaba una herramienta de justicia social. Significaba romper el ciclo de la usura, dignificar el esfuerzo diario y transformar el ahorro en una oportunidad colectiva.

Así era el escenario en el que surgió la iniciativa cooperativista:

- Una Guadalajara en crecimiento, pero desigual.
- Una comunidad trabajadora con carencias financieras.
- Y una necesidad urgente de crear soluciones solidarias desde dentro.

Ese contexto no solo explica el nacimiento de la cooperativa; lo convierte en una respuesta histórica a las condiciones sociales de su tiempo.



# EL ORIGEN DEL SUEÑO

## CAJA XI DE MAYO

### La década de 1960

Fue un tiempo desafiante para muchas familias trabajadoras de Oblatos. Comerciantes y locatarios de mercados dependían de prestamistas que cobraban intereses excesivos en cuestión de horas. El esfuerzo diario apenas alcanzaba para sostener el hogar, y el acceso a un crédito justo parecía imposible.

En medio de esa realidad surgió la visión de un hombre: **J. Refugio Soto Gallo**, maestro canterero y feligrés de la Parroquia de San Onofre. Inspirado por el modelo de una caja popular que conoció en Guadalajara, comprendió que su comunidad necesitaba una alternativa digna, solidaria y accesible.

A pesar de enfrentar dudas y resistencia inicial, su convicción fue más fuerte que cualquier obstáculo. Con el apoyo firme de su esposa, María Guadalupe Miramontes, y la voluntad de un pequeño grupo de personas comprometidas, decidió dar el paso que transformaría la historia de la región.

El 11 de mayo de 1966, en el atrio de la parroquia, con una sencilla mesa y una aportación inicial de \$1.00 por persona, nació formalmente la cooperativa que llevaría el nombre de Caja Popular XI de Mayo.

# FUNDADORES QUE SEMBRARON ESPERANZA

Aquella primera semilla fue posible gracias a la confianza y compromiso de sus fundadores:

*María Guadalupe Miramontes de Soto  
María del Carmen Soto Miramontes  
Sebastián Martínez  
Alejo Medrano  
Melesio Gutiérrez  
Genaro Martínez*

*Candelario Martínez  
Pedro Frijas  
Maclorio Padilla  
José de Jesús López Villarreal  
Margarito Rapeta  
Antonio Padilla González*

Cada uno aportó no solo un peso, sino confianza, esperanza y la determinación de construir algo más grande que ellos mismos.

**La primera Mesa Directiva quedó integrada por:**

**Presidenta: María del Carmen Soto Miramontes | Secretario: Candelario Martínez | Tesorero: Antonio Padilla González | Consejero: José Refugio Soto Gallo**

Sin oficinas, sin tecnología, sin recursos abundantes —pero con valores firmes— comenzaron a captar ahorros los domingos después de misa, registrando cada movimiento en un sencillo cuaderno. La curiosidad de la comunidad pronto se convirtió en interés, y el interés en participación.

El 12 de noviembre de 1966 se celebró la Asamblea Constitutiva, formalizando la cooperativa con 62 socios adultos, 18 ahorradores menores y un capital de \$3,725.00. Lo que empezó como un acto de fe comunitaria se convirtió en una institución legalmente establecida y con estructura organizativa sólida.

De la Caja Popular XI de Mayo a Caja Popular Oblatos

Con el paso de los años, aquella cooperativa nacida en el atrio de San Onofre creció y evolucionó hasta convertirse en la sólida institución que hoy conocemos como Caja Popular Oblatos.

Actualmente cuenta con infraestructura tecnológica avanzada, presencia en 7 estados del país y una amplia gama de servicios financieros, educativos y sociales. Sin embargo, su esencia permanece intacta: fomentar el ahorro responsable, otorgar créditos justos y fortalecer la cultura cooperativista.

Hoy, al celebrar nuestro aniversario, honramos la memoria y el legado de quienes sembraron esta gran obra cooperativa. Recordamos que nació de la

necesidad, creció con perseverancia y se consolidó con confianza.

Y con la misma visión de don José Refugio Soto Gallo, reafirmamos nuestro compromiso:

- Seguir construyendo oportunidades.
- Seguir impulsando sueños.
- Seguir fortaleciendo a nuestra comunidad.

Esta historia no comenzó con grandes recursos, sino con una gran convicción: la de creer en la fuerza de la comunidad y en el poder del ahorro solidario. Aquella pequeña mesa en el atrio se convirtió en el cimiento de una institución que ha acompañado a generaciones enteras en el cumplimiento de sus metas.

Honramos a nuestros fundadores, agradecemos a quienes continuaron su legado y reafirmamos nuestro compromiso con cada socia, socio y ahorrador menor que forma parte de esta gran familia cooperativa.

Porque nuestra historia no solo se cuenta en años, se mide en sueños cumplidos, en miles de oportunidades creadas y en confianza compartida. Sigamos creciendo juntos, con la misma visión, los mismos valores y la misma pasión que nos dio origen. El futuro también lo construiremos unidos.

Caja Oblatos 60 años de historia, compromiso y futuro....

# EL RETO DEL COOPERATIVISMO:

Las cooperativas de ahorro y crédito en México nacieron para resolver una necesidad profunda: dar acceso justo al ahorro y al crédito cuando nadie más lo hacía. Hoy, décadas después, el movimiento sigue vivo, pero enfrenta nuevos desafíos que pondrán a prueba su esencia.

## 01

### La confianza, nuestro mayor patrimonio

En un entorno donde la información circula en segundos y los rumores dañan reputaciones en minutos, la confianza del socio es el activo más valioso. Transparencia, comunicación clara y una gestión responsable ya no son opcionales: son la base para que las cooperativas sigan siendo el lugar seguro donde las familias depositan sus sueños.



## CRECER SIN

## 04

### Nuevas generaciones, nueva cultura cooperativa

El futuro del movimiento dependerá de su capacidad para atraer y formar jóvenes cooperativistas. Sin educación financiera, sin identidad cooperativa y sin participación activa de nuevas generaciones, el crecimiento pierde rumbo.

**EL RETO NO ES SOLO FINANCIERO,  
ES MORAL, TECNOLÓGICO Y GENERACIONAL...**

# 02

## Regulación y profesionalización

Las exigencias regulatorias son más estrictas que nunca. Cumplir con estándares de prevención de riesgos, control interno y gobierno cooperativo implica mayor preparación y disciplina. Esto obliga a formar líderes mejor capacitados, fortalecer estructuras internas y consolidar procesos sólidos.



# 03

## Transformación digital sin perder cercanía

El socio actual compara su experiencia con aplicaciones bancarias y fintech. Quiere rapidez, seguridad y facilidad. El desafío es modernizarnos sin deshumanizarnos. La tecnología debe fortalecer la relación con el socio, no reemplazarla.

# PERDER EL ALMA



# 06

## Mirar hacia adelante

El cooperativismo financiero mexicano no enfrenta una crisis, sino una oportunidad de evolucionar. Si fortalecemos la confianza y profesionalizamos su desarrollo, se consolidará como una de las fuerzas sociales más importantes del país. Al final, las cooperativas son personas ayudando a personas.

# 05

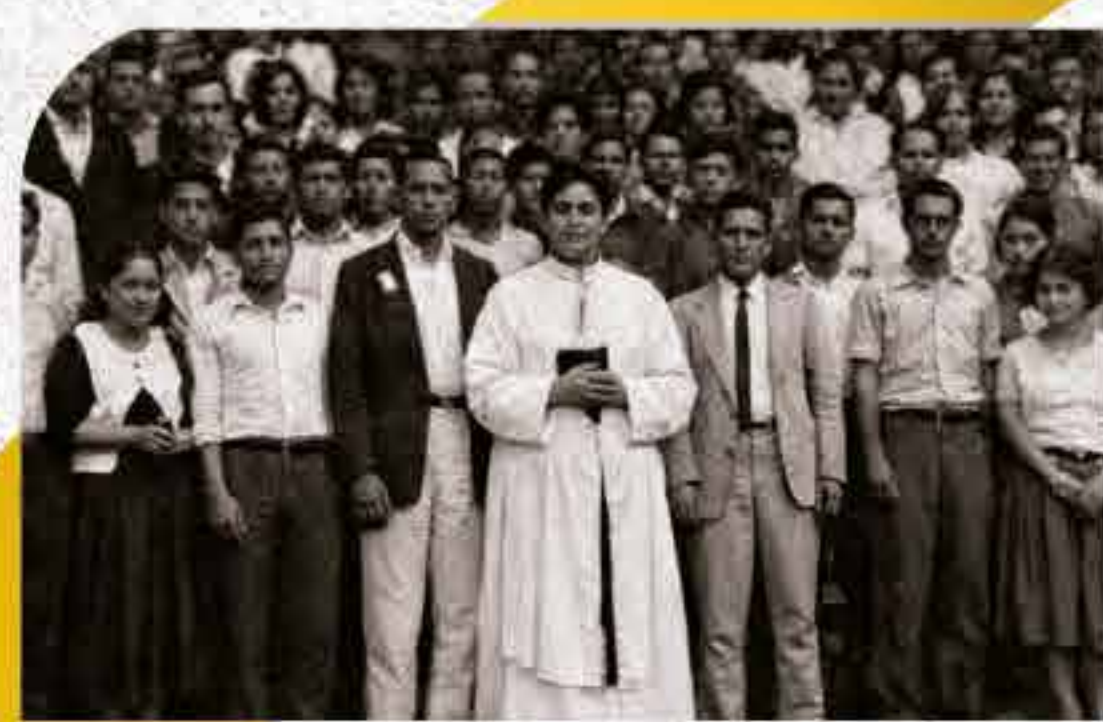
## Competencia y sostenibilidad

El entorno económico es dinámico y competitivo. La banca digital, las fintech y los cambios económicos obligan a innovar constantemente. Al mismo tiempo, debemos cuidar la calidad de cartera, la solvencia y la estabilidad institucional.

# FUERZA COOPERATIVA EN EL TIEMPO

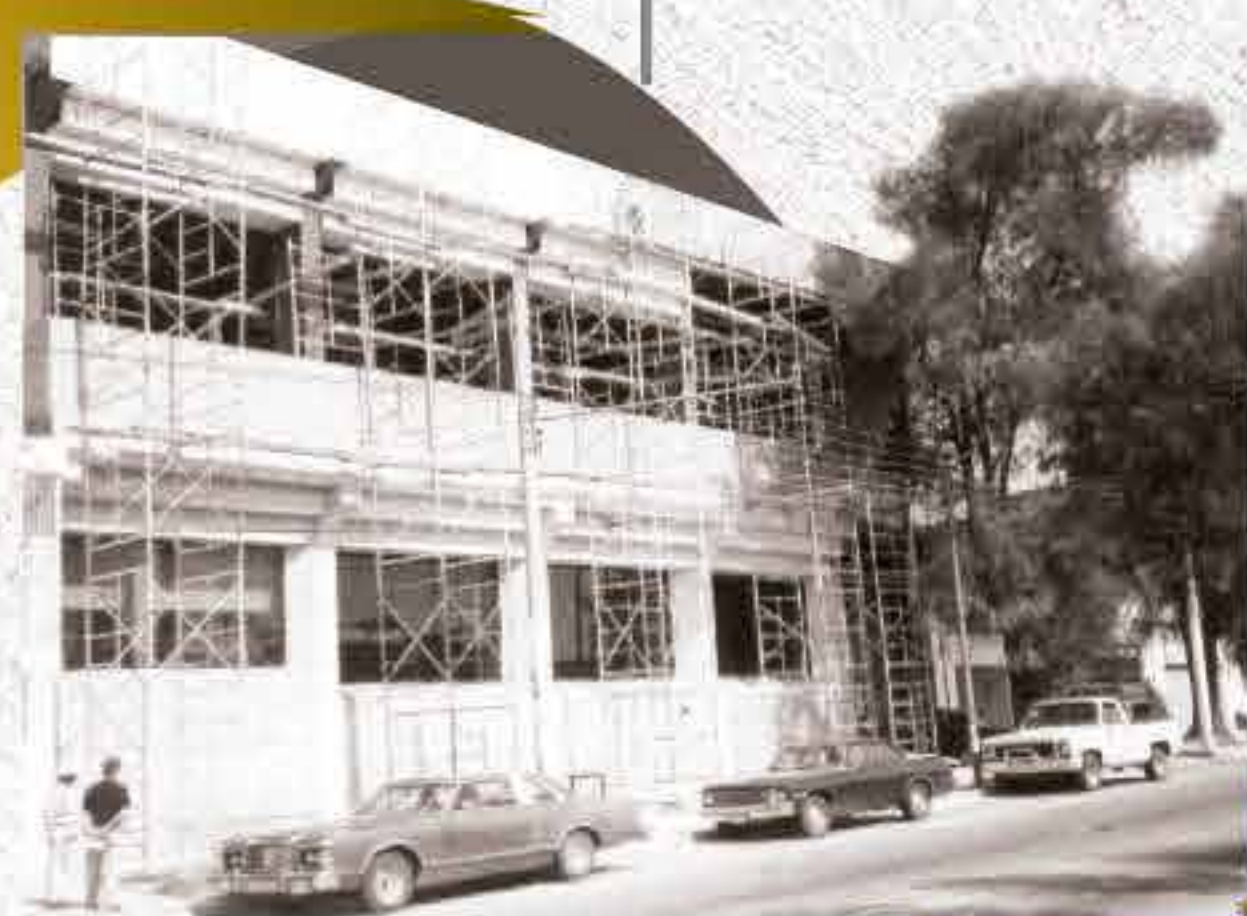
## 1966

Un grupo de personas encabezadas por J. José refugio Soto Gallo, se proponen formar una caja popular, haciéndose realidad su sueño un 11 de Mayo de 1966.



## 1995

En Diciembre de 1995, se inaugura la actual sucursal Matriz.



## 2006

El 23 de noviembre del 2006 Caja Oblatos logra su autorización ante la CNBV.

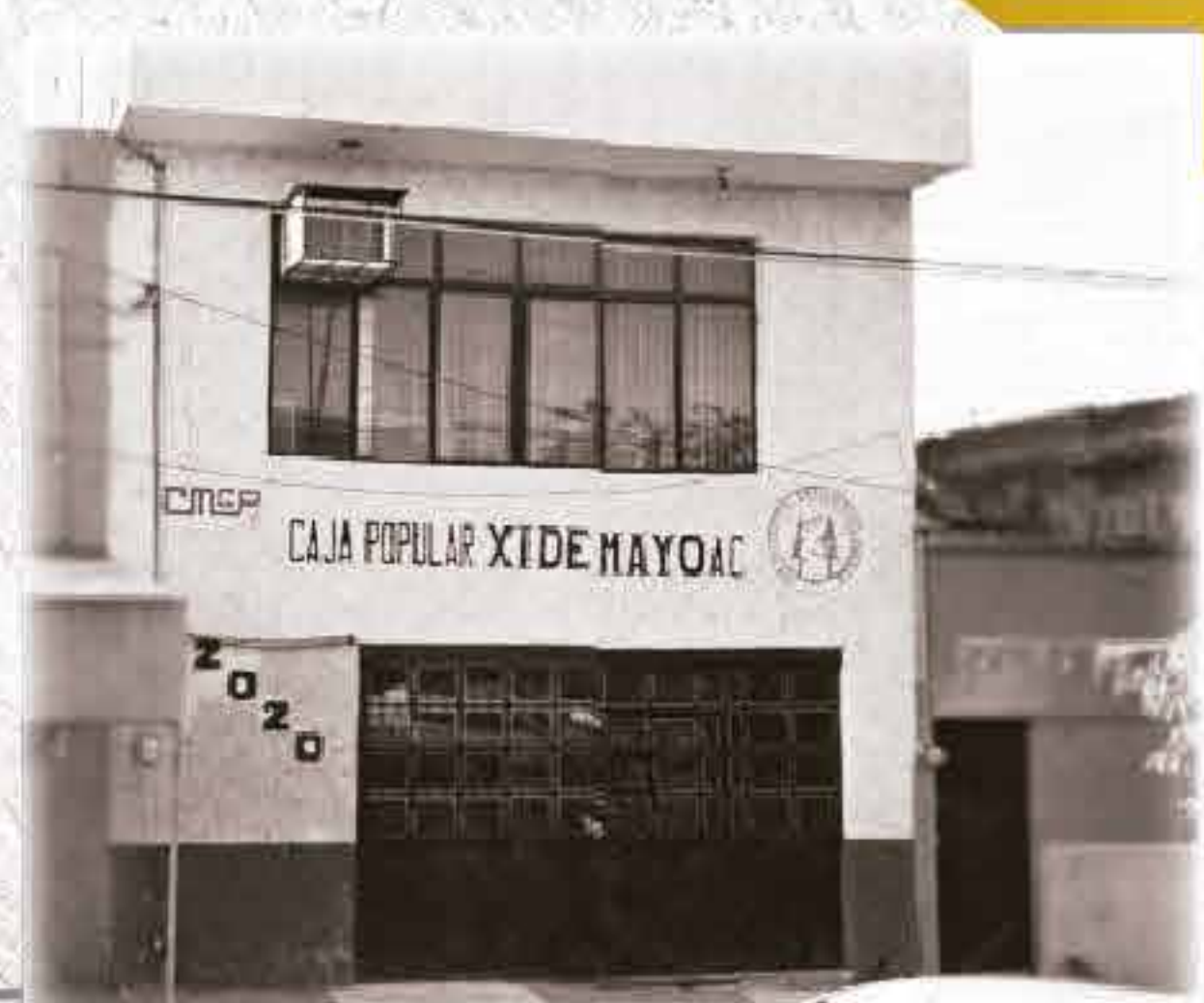


## 2008

Caja Oblatos cambia el medio de identificación de los socios sustituyendo la libreta de ahorro por la credencial de socio.

## 2014

Se instalan cajeros ATM en las sucursales Joaquín Amaro, Matriz y Concepción de Buenos Aires, y se establece alianza con cuatro Cajas Populares para ampliar el servicio en sus cooperativas.



## 1971-1975

Caja Popular XI de Mayo seguía progresando, pues su desarrollo era eminente, frente a su competencia; el número de asociados crecía cada vez más.



## 2006

Se actualiza el logotipo institucional con el fin de que nuestros socios tengan una mejor identificación hacia su cooperativa.

## 2010

Caja Popular Oblatos se convierte en la primer cooperativa en Jalisco en lanzar una tarjeta de débito internacional Mastercard.

## 1980

Se adquiere la finca de Hda. Santiago No. 2020 en la colonia Oblatos. En 1987 por cuestiones de registro, "Caja XI de Mayo" cambia el nombre comercial a "Caja Popular Oblatos".

## 1993

Se inaugura la primera sucursal de la cooperativa, en la colonia Jalisco, en el municipio de Tonalá.

## 2013

Se inaugura el edificio de servicios Médicos, Educativos y Culturales ubicado en Hacienda Santiago #2020, para ofrecer diferentes talleres para niños y adultos así como también brindar atención médica.

## 2015

Se lanza el crédito hipotecario CrediHogar, se inauguran cajeros ATM en Mazamitla, Ixtlahuacán del Río, Tepeyac y Concordia, y se introduce la tarjeta CARNET.

## 2019

En Febrero del 2019 Caja Zongolica se une al proyecto de cajeros ATM junto a Caja Oblatos.

## 2021-2022

- Se implementan transacciones a través del servicio de SPEI.
- En 2022 se integran mecanismos de seguridad en nuestras tarjetas de débito con tecnología chip- NIP.

## 2025

Con mucho gusto inauguramos una nueva sucursal el 22 de agosto en Tepic, Nayarit.

El 19 de noviembre Caja Oblatos recibe un reconocimiento por parte del Senado de la Republica en el marco de los Premios al Merito Cooperativo 2025.



## 2016-2017

- En enero del 2016 se unen al proyecto de cajeros ATM Caja Tlajomulco y Caja Tomatlán.
- En 2017 se hace el cambio de tarjeta de banda magnética a tarjeta con CHIP.

## 2023

- Se lanza la primer aplicación de servicios móviles "Caja Oblatos Móvil" con la cual nuestros asociados pueden realizar sus transacciones desde la comodidad de su hogar.
- El 8 de septiembre se inaugura la sucursal Acajoneta en Nayarit, expandiendo nuestras sucursales en este estado.

## 2024

- El 06 de septiembre se realiza el cambio de ubicación de la sucursal Santo Santiago y 06 de diciembre se inaugura la sucursal de Arcos de Zapopan.
- El 13 de diciembre se inaugura la primera Funeraria Cooperativa, en colaboración con Caja Atemajac, para ofrecer mejores servicios a los socios.

## 2025

- El 26 de noviembre se inaugura nuestra sucursal Santa Cruz del Valle.
- 4 de diciembre se reinaugura la sucursal Rosamorada en Nayarit.

# DESJARDINS (CANADÁ):

UN EJEMPLO CLARO DE COOPERATIVISMO BIEN APLICADO

En nuestro 60 aniversario, vale la pena mirar modelos internacionales que han logrado sostenerse, crecer y seguir siendo fieles a la idea cooperativa. Uno de los casos más citados en Canadá es Desjardins, porque combina algo que no siempre es fácil: democracia real, solidez financiera y beneficios tangibles para las comunidades.

## DEMOCRACIA COOPERATIVA QUE SÍ SE PRACTICA

En Desjardins, la democracia no es un concepto decorativo: se sostiene en la participación de sus socios mediante asambleas y en una gobernanza donde hay directivos elegidos por los propios miembros.

La regla base es clara: “un socio, un voto”, lo que evita que alguien “compre” el control de la cooperativa y refuerza la igualdad dentro de la organización.

## EL EXCEDENTE VUELVE A LAS PERSONAS Y A LA COMUNIDAD

Un rasgo que vuelve muy “visible” el cooperativismo bien aplicado es qué pasa con los resultados. En 2024, Desjardins reportó \$557 millones devueltos a miembros y a la comunidad, incluyendo una provisión de \$437 millones para dividendos a miembros y \$120 millones en apoyos como donaciones, patrocinios y becas. Esto refuerza una idea sencilla: no se trabaja para accionistas externos, sino para fortalecer a los socios y el entorno donde viven.



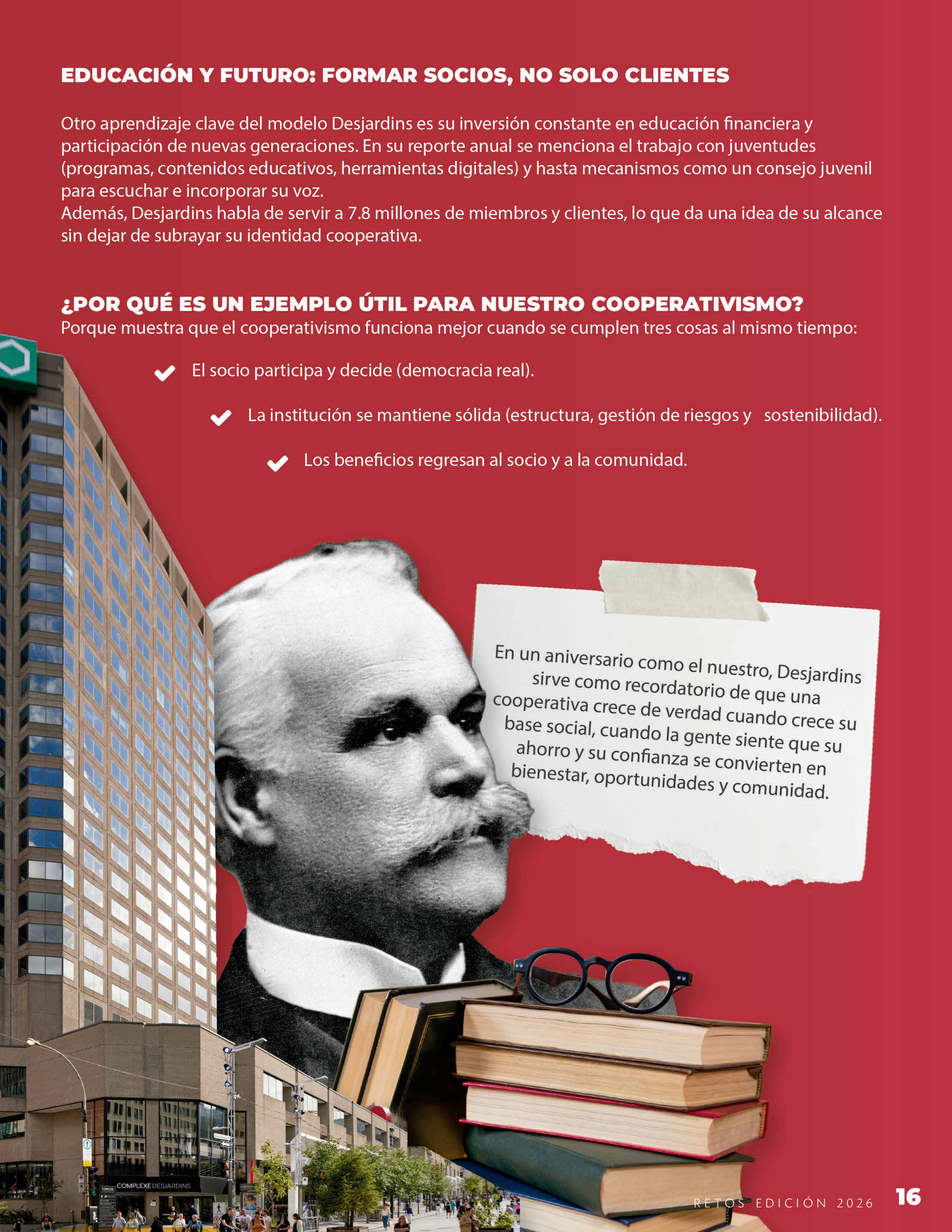
## EDUCACIÓN Y FUTURO: FORMAR SOCIOS, NO SOLO CLIENTES

Otro aprendizaje clave del modelo Desjardins es su inversión constante en educación financiera y participación de nuevas generaciones. En su reporte anual se menciona el trabajo con juventudes (programas, contenidos educativos, herramientas digitales) y hasta mecanismos como un consejo juvenil para escuchar e incorporar su voz. Además, Desjardins habla de servir a 7.8 millones de miembros y clientes, lo que da una idea de su alcance sin dejar de subrayar su identidad cooperativa.

### ¿POR QUÉ ES UN EJEMPLO ÚTIL PARA NUESTRO COOPERATIVISMO?

Porque muestra que el cooperativismo funciona mejor cuando se cumplen tres cosas al mismo tiempo:

- ✓ El socio participa y decide (democracia real).
- ✓ La institución se mantiene sólida (estructura, gestión de riesgos y sostenibilidad).
- ✓ Los beneficios regresan al socio y a la comunidad.



En un aniversario como el nuestro, Desjardins sirve como recordatorio de que una cooperativa crece de verdad cuando crece su base social, cuando la gente siente que su ahorro y su confianza se convierten en bienestar, oportunidades y comunidad.

# VOCES COOPERATIVAS

En esta edición especial de RETOS, rendimos un merecido reconocimiento a quienes han construido, con constancia y compromiso, la historia de nuestra comunidad. Agradecemos a nuestros socios cuya trayectoria y responsabilidad han sido ejemplo a lo largo del tiempo, reflejando los valores que nos distinguen.



## JULIA HERNÁNDEZ

SOCIA DESDE 1986

### ¿Cómo ha influido en su vida el pertenecer a Caja Oblatos?

Las facilidades en las circunstancias difíciles, siempre nos han brindado ayuda.

### ¿Qué mensaje le da a los socios más jóvenes?

Seguir adelante, no atrasarse en sus pagos y siempre ahorrar



## ARMANDO CEJA

SOCIO DESDE 1975

### ¿Qué lo motivo a convertirse en socio?

Mi papá era socio y el fue quien me metió a la Caja, desde entonces he estado ahorrando.

### ¿Cómo ha influido en su vida el pertenecer a Caja Oblatos?

Construí una casa por los ahorros que tengo y los préstamos que me han autorizado.

## AGUSTÍN SANDOVAL

SOCIO DESDE 1977

### ¿Cómo recuerda los primeros años en Caja Oblatos?

Desde mis inicios forme parte del cuerpo directivo cerca de 16 años, estuve presente en la inauguración del edificio 2020 y en la de Matriz.

### ¿Qué cambios ha visto en Caja Oblatos a lo largo del tiempo?

La Caja ha crecido mucho, se han abiertos muchas sucursales, todo acompañado de tecnología.



# CAJA OBLATOS HOY:

## 60 años de cooperación que se mide en confianza

Hoy nuestro aniversario número 60 no es solo una fecha conmemorativa: es un punto de referencia para mirar lo que la cooperativa ha logrado, y para reconocer que el crecimiento de una institución social se entiende mejor cuando se observa "lo cotidiano": cuántas familias confían, cuántos jóvenes comienzan a ahorrar, cuántas comunidades se atienden y con qué visión se hace.

Caja Oblatos Hoy: las cifras que cuentan la historia (2026)

Hablar del presente de Caja Oblatos es hablar de escala, sí; pero, sobre todo, de confianza acumulada.

Hoy, la cooperativa reporta:

- 157,213 socios activos
- 32,964 ahorradores menores (una señal clara de relevo generacional y cultura del ahorro desde edades tempranas)
- 55 sucursales en operación

Además, la cooperativa comunica una presencia territorial de más de 55 sucursales al servicio de sus socios, tanto en la zona metropolitana de Guadalajara como en los estados de Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí.

Estas cifras no son solo volumen: describen una institución que acompaña ciclos de vida completos. En un extremo, niñas, niños y adolescentes que comienzan con su primer ahorro; en el otro, familias que planean metas, enfrentan emergencias o consolidan patrimonio. Entre ambos, millones de decisiones pequeñas (depósitos, pagos, consultas, trámites, asesorías) que sostienen el verdadero "capital" de una cooperativa: su comunidad.

60 años después, la relevancia no está solo en crecer: está en seguir siendo cercanos.

## Más que servicios financieros: un ecosistema cooperativo

"Caja Oblatos Hoy" también se entiende por la amplitud de su propuesta de valor. Además de las operaciones tradicionales de ahorro, crédito e inversiones, la cooperativa integra servicios que refuerzan la vida cotidiana de sus socios: servicios médicos con descuentos, talleres (formativos y recreativos), y programas de apoyo complementario.

Entre estos apoyos, destaca PROFUN, descrito por la institución como un servicio funerario gratuito que brinda respaldo a las familias.

Este enfoque es relevante porque traduce el cooperativismo en algo práctico: no se limita a "productos", sino que construye una red de acompañamiento que responde a necesidades reales.

## Identidad cooperativa: principios que ordenan el crecimiento

En un contexto donde muchas instituciones financieras compiten por atención, Caja Oblatos sostiene una diferencia de fondo: su identidad cooperativa, basada en valores y principios que orientan la operación y el vínculo con las personas.

La cooperativa define su misión en términos de responsabilidad social, desarrollo económico de sus socios, talento humano competente, alianzas estratégicas, tecnología eficiente y estricto apego a la legalidad.

Y reafirma su visión de crecimiento con innovación, eficiencia y ampliación de cobertura, buscando consolidarse como un modelo del sector cooperativo en beneficio de sus socios.

Esa identidad también se refleja en su pertenencia sectorial: en el registro público consultable de FOCOOP, Caja Popular Oblatos aparece como SOCAP de Nivel III y asociada a la Federación Nacional de Cooperativas Financieras UNISAP.

## Sucursales como espacios de comunidad

En los próximos años, las sucursales no solo serán “lugares de trámites”. Serán puntos de confianza: espacios donde se resuelven dudas, se aprende, se planea y se fortalece comunidad.

Una cooperativa de futuro puede tener procesos digitales, pero nunca debe perder su corazón: personas atendiendo a personas. La cercanía no es un “detalle” de servicio: es el fundamento del modelo

## Educación Cooperativa y financiera: el crecimiento más valioso

El futuro también se construye con conocimiento. En una época de créditos rápidos, compras impulsivas y desinformación, la educación cooperativa y financiera es una forma de garantizar nuestra propia permanencia a través de los años.



### Mirar hacia adelante: cercanía, tecnología y nuevas generaciones

Caja Popular Oblatos llega a su 60 aniversario con una realidad contundente: más de 157 mil socios activos, decenas de miles de ahorradores menores y una red de 55 sucursales que traduce presencia, acceso y continuidad.

Pero lo más importante es lo que estas cifras representan: la prueba de que, cuando una institución se construye desde la cooperación y la responsabilidad compartida, puede convertirse en parte de la historia cotidiana de su gente.

Caja Oblatos Hoy es, en esencia, eso: una cooperativa que crece con su comunidad, y que a 60 años sigue teniendo un propósito claro: acompañar el bienestar de las personas con cercanía, confianza y legalidad.



### Comunicación y cultura institucional: “lo relevante en un solo lugar”

Un rasgo que ayuda a explicar la permanencia de 60 años es la capacidad de construir comunidad también a través de la comunicación.

Caja Oblatos cuenta con una revista institucional (“Revista Radar”), presentada como un espacio donde las y los socios pueden consultar información relevante de la cooperativa.

Este tipo de esfuerzos no es accesorio: fortalece la transparencia, la cercanía y el sentido de pertenencia, especialmente en organizaciones cuyo motor real es la participación social.



### 60 años: una conmemoración con sentido

Celebrar 60 años también implica reconocer el reto de los próximos: seguir siendo una cooperativa “de barrio” (cercana, humana, entendible) en un mundo cada vez más digital. En su comunicación actual, Caja Oblatos ya incorpora servicios y rutas de atención vinculadas a herramientas como Caja Oblatos Móvil, operaciones como SPEI, y medios como tarjeta de débito, apuntando a un modelo híbrido: presencial y digital.

En ese camino, el dato de 32,964 ahorradores menores no es menor: es el indicador de futuro más claro.

Porque una cooperativa se sostiene cuando el hábito de ahorrar —y la confianza en hacerlo en comunidad— se hereda.

# MIRANDO HACIA EL FUTURO...

## 60 años mirando al futuro: tecnología con alma cooperativa

Cumplir 60 años no significa llegar a una meta: significa confirmar un propósito. En una cooperativa, el tiempo se mide distinto. No se cuenta solo por calendarios, sino por la confianza que se construye en cada visita, en cada llamada, en cada ahorro constante y en cada crédito que se convierte en hogar, negocio, estudio o tranquilidad.

Hoy, a seis décadas de historia, Caja Oblatos mira hacia adelante con una idea clara: evolucionar con la tecnología sin perder lo más valioso: el contacto humano, cercano y digno. Porque en un mundo cada vez más digital, lo que realmente diferencia a una institución cooperativa no es tener una app; es mantener la capacidad de mirar a los ojos, escuchar de verdad y acompañar decisiones que impactan vidas.

## El futuro no solo será digital, la confianza seguirá siendo personal

El futuro no es "digital o presencial". El futuro no solo será digital: poder resolver desde el celular lo cotidiano, y tener siempre la puerta abierta para lo importante. Transferir, consultar saldos, programar pagos o recibir notificaciones no debería quitar tiempo: debería devolverlo. Tiempo para lo esencial.

La visión es simple: que la tecnología haga lo suyo —rapidez, claridad, disponibilidad— y que el equipo humano haga lo que ninguna pantalla puede reemplazar: comprender contextos, orientar con empatía, traducir lo complejo y acompañar con responsabilidad.

En ese equilibrio se construye una experiencia moderna, sin frialdad.



## Datos y seguridad: innovar también es proteger

A medida que la tecnología crece, también crece la responsabilidad. El futuro cooperativo requiere herramientas avanzadas, pero con un principio innegociable: seguridad y ética.

### La digitalización debe venir acompañada de:

- Protección reforzada de cuentas y operaciones.
- Prevención de fraudes.
- Ciberseguridad como cultura diaria (no solo como sistema), y uso responsable de datos, siempre con transparencia.

Porque para una cooperativa, innovar no es "tener lo último": es cuidar el ahorro y la tranquilidad con estándares cada vez más sólidos.

## Tecnología para incluir, no para excluir

Un enfoque moderno no debe dejar atrás a nadie. La visión a futuro de Caja Oblatos necesita que lo digital sea más fácil, más claro y más humano, especialmente para personas mayores o para quienes no viven conectados todo el día.

### Eso implica diseñar soluciones pensadas para la vida real:

- Interfaces simples,
- Acompañamiento con tutoriales y orientación,
- Módulos de ayuda en sucursales, y capacitación permanente para que cada socio elija cómo relacionarse con su cooperativa.

La tecnología no debe ser una barrera. Debe ser un puente.

# SEMBLANZA INSTITUCIONAL

LIC. JOSÉ BRUNO ARCE CONTRERAS

45 AÑOS DE SERVICIO

Es una de las figuras más representativas en la historia de Caja Oblatos, por su liderazgo en momentos complejos y por su visión para consolidar una institución cercana, sólida y en constante evolución.

Nacido el 31 de octubre de 1953 en Guadalajara, en el Barrio de San Juan de Bosco, se tituló como abogado por la Universidad de Guadalajara. Su camino en el movimiento cooperativo inició en junio de 1980, al incorporarse como socio a la entonces Caja Popular XI de Mayo. Meses después, fue elegido directivo (febrero-agosto de 1981), pero renunció a ese cargo al recibir una propuesta que marcaría un antes y un después en su vida y en la institución: asumir la Gerencia, responsabilidad que tomó formalmente el 2 de agosto de 1981.

Desde el inicio, reconoció con honestidad que no contaba con experiencia previa en una función ejecutiva; sin embargo, asumió el reto con preparación, disciplina y aprendizaje continuo. Se formó mediante cursos en la Federación Regional de Cajas Populares y encontró un apoyo clave en el C.P. Manuel Lozano Amaral, a quien reconoció como guía y maestro dentro del cooperativismo. Ese acompañamiento fortaleció su convicción: las cajas populares existen para generar bienestar compartido y respaldo real a sus socios.

Al asumir la gerencia, el Lic. Arce enfrentó una situación crítica con 620 socios y una cartera vencida del 33%, lo que representaba un alto riesgo técnico. Junto a un equipo de cuatro colaboradores, impulsó un trabajo cercano con visitas domiciliarias, seguimiento personal y diálogo directo, logrando recuperar la confianza y los pagos.

A partir de esta experiencia, consolidó el principio de dar facilidades con responsabilidad como base del cooperativismo.

Bajo el liderazgo del Lic. José Bruno Arce Contreras, la institución evolucionó desde una etapa con procesos manuales (kárdex, libretas y mimeógrafo) hacia una transformación clave a finales de los años ochenta con la incorporación de la informática, impulsando eficiencia, calidad en el servicio, apertura de sucursales y expansión territorial.

El crecimiento también se reflejó en infraestructura: en 1993 se adquirió el predio en Avenida Juan Pablo II, cuya construcción duró aproximadamente dos años y medio; el edificio fue inaugurado el 30 de diciembre de 1995 e inició operaciones el 2 de enero de 1996.

Posteriormente, Caja Popular Oblatos continuó su expansión dentro y fuera de Jalisco, integrando y fusionando cooperativas. Para 2016, el Lic. Arce destacaba avances tecnológicos como medios de pago electrónicos, TPV, más cajeros automáticos y el impulso a la banca móvil.

Su visión quedó definida en un principio clave: en la cooperativa no hay clientes, hay socios, y el objetivo es el beneficio mutuo.

